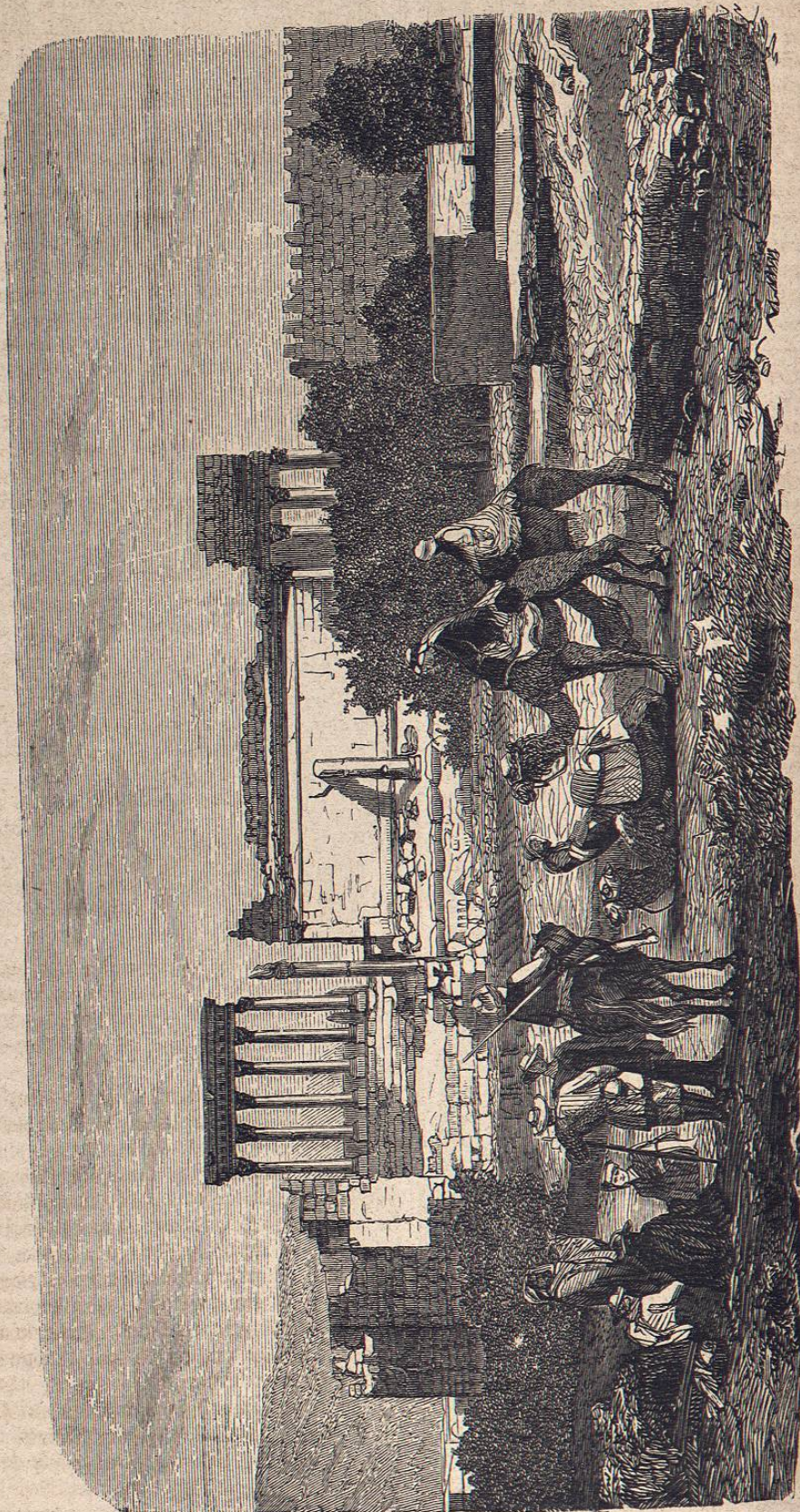


de Tunis, exécuté et publié sous les auspices et aux frais de M. Albert, duc de Luynes, Paris, 1862; va en esta obra la copia de las inscripciones bilingües de Thugga.



Pero atrae principalmente la atención el Egipto. Geográficamente los monumentos se encuentran, algunos en la Nubia Superior, donde floreció el imperio de Meroe, y donde fué mas

absoluta la dominación sacerdotal. En la isla de Meroe se ven aun majestuosas ruinas. Otras de estilo semejante existen en Abisinia. Un desierto de treinta millas divide de ellos los de la Nubia Inferior, donde la naturaleza del terreno hizo que se prefiriesen las construcciones subterráneas y las cavernas. Los mas magníficos están en el Alto Egipto, al rededor de Tébas, y pertenecen á las dinastías XVII y XVIII. Muchos aparecen incompletos; señal de que fueron pasajeras las causas que motivaban su construcción. Apolinópolis la Grande ó Edfú, Latópolis ó Esneh, Ermonti y Tentira poseyeron excelentes edificios. Las ruinas de Tébas llenan un circuito de cinco millas geográficas. Cerca de Memnonio habia magníficas tumbas de reyes; abiertas en la roca, y muchas se encontraron en el valle de Biban el-Moluk.

Hablando de Medinat-Abu, al Occidente de Tébas, dice Belzoni: « Se ven dos templos separados, el primero de los cuales mas pequeño es de construcción ménos antigua. Al Oeste de la puerta mayor hay algunas piedras vueltas hácia arriba y cubiertas de jeroglíficos, evidentemente tomadas de otro templo. El vestíbulo está rodeado por un pórtico de pilastras, que tiene á cada lado dos salas; el templo interior se halla dividido en muchas salas, que no reciben ninguna luz. En una á la derecha se eleva un templete monólito, sin jeroglíficos; el cual, siendo mayor que la puerta, debió ser colocado allí ántes que se construyesen las paredes del templo. Las figuras y los jeroglíficos difieren de los del gran templo en la proporción de la extensión misma de ambos edificios. Al Norte del templete habia un pequeño lago, actualmente lleno de tierra y de escombros, y que tal vez servia para las purificaciones. Al Sur de estas ruinas y casi en la dirección de las puertas que conducen al templo grande, se encuentra un edificio parecido á una torre cuadrada, con una gran puerta. Sobre esta hay una habitacion con una ventana cuadrada en parte: á los mismos lados se encuentran tambien dos puertas, la una enfrente de la otra: encima de la referida habitacion hay otra que recibe la luz por dos ventanas, como las del piso bajo. Á los dos lados de las ventanas se observan algunos buecos, que servian quizá para las impostas. En lo interior no se ve ningun jeroglífico; la parte exterior está cubierta enteramente de ellos. Enfrente del edificio hay dos muros que dan paso á la puerta.

» A unas cien toesas hácia Oeste se eleva el gran templo: vastos propileos preceden á un patio, cuyos muros están llenos de jeroglíficos, profundamente grabados. La entrada, adornada por el mismo estilo, conduce á otra. El gran patio, que es el primero, está circuido por ambos lados de pórticos, sosteniendo al de la derecha siete pilastras, que tienen delante algunas figuras colosales; y el de la izquierda se apoya en ocho columnas coronadas por capite-

les, que figuran el loto. Hermosas esculturas representando combates, hombres, carros, prisioneros, ofrendas, sacrificios é iniciaciones, adornan las paredes de este patio; sus jeroglíficos están mas en relieve que todos los que he visto en otras construcciones egipcias. Hay algunos en que las figuras conservan muy bien los colores, particularmente en el techo encima de los capiteles. Por último, al fin del segundo patio, una puerta introduce en el peristilo, desde donde se pasa á lo interior del templo; pero estas partes del magnífico monumento se encuentran hoy soterradas, y algunas casuchas sarracenas coronan el montecillo que los cubre. El muro exterior de estas ruinas está adornado de esculturas que representan asuntos históricos, como combates terrestres y marítimos, la caza del leon, procesiones de prisioneros, y varios emblemas nacionales. Toda la ciudad me parecia reedificada dos ó tres veces, pero siempre con los restos de los monumentos anteriores.

Muchos eran tambien los monumentos en el Egipto Central é Inferior; si bien las frecuentes devastaciones de invasores y el establecimiento de nuevas ciudades hizo que desapareciese gran parte de ellos. En el Egipto Central estaba el lago Meris, el laberinto, las pirámides y un templo. Allí se alzaba Ménfis, y cerca de ella las pirámides de Gizeh, que son las mas elevadas entre las treinta y nueve que aun subsisten, todas en el Egipto Central y á la izquierda del Nilo. En el oasis de Ammon se encuentran asimismo ruinas de templos y catacumbas.

Los templos no tenian la unidad interior de los Griegos, sino, que á semejanza del de Jerusalem, eran un agregado de edificios, sucesivamente añadidos. Guiaba á ellos una hilera de esfinges, ó de carneros colosales, ó de columnas. Delante del templo suelen encontrarse capillas, dedicadas á las divinidades inferiores y en especial á las tifónicas. La puerta principal, á menudo flanquada por dos obeliscos, se abre entre dos macizos á modo de torres piramidales. Sigue un vestíbulo circuido de columnas, de templos accesorios, y de las habitaciones de los sacerdotes. Se pasaba desde este primer propileo á otro que conducia á un pronaos, sala de columnas, ceñida de muros é iluminada al través del techo. Contigua estaba la capilla ó náos, mas baja, sin columnas, dividida frecuentemente en varias criptas ó habitaciones, con pilastras monólitas que sostenian ídolos ó momias de animales.

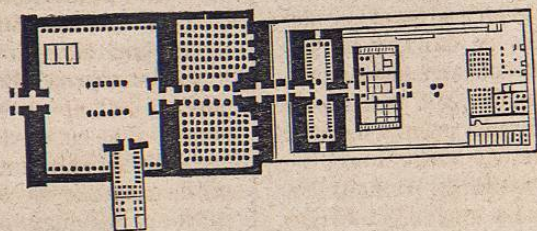
A pesar de tantas columnas, los Egipcios no conocieron el templo periptero de los Griegos; pero un muro debía encerrar las columnatas, ó si las columnas eran exteriores, se unian por una especie de balaustres ó pedestales (*platea*), á guisa de muro horadado. Hasta los postes de las puertas están unidos con el fuste de las columnas.

Los muros son de asperon, verticales por dentro, en escarpa por fuera, de manera que

desde el pié cuentan á veces de subida hasta ocho metros, y el edificio tiene apariencia piramidal; la superficie plana de las paredes está guarnecida siempre por un astrágalo, sobre el cual se eleva la cornisa con alero poco saliente y debajo una moldura redonda. El alero suele ser doble, y el espacio entre ambos tiene esculturas figurando basiliscos. La cornisa sirve de parapeto al plano horizontal del techo, formado de vigas de piedra, cruzadas, y ladrillos unidos.

Pudieran llamarse aquellos templos un gran libro abierto á la veneracion de todo el pueblo, para que venere allí las historias santas que lo cubren todo.

Los palacios de los reyes son imitaciones de los templos, como sus estatuas de las de los



ruinas del templo de Carnak, vistas de lejos, no aparecen mas que como una vasta confusion de propileos, perístilos y obeliscos que elevan su cúspide sobre los céspedes de las palmas. El camino de las esfinges dispone el ánimo del viajero para contemplar el imponente aspecto del templo adonde guía. Al fin del sendero se extienden anchos propileos, que conducen á crujiás interiores, donde se ven inmensos colosos sentados á los dos lados de la puerta, á modo de gigantes encargados de custodiar la santa mansión. Desde allí se pasa al verdadero santuario, consagrado al Ser omnipotente de la creacion.

» ¿Cómo describir lo que sentí á la vista de aquella selva de columnas, cubiertas de figuras y otros adornos desde la cima á la base, con los capiteles de forma graciosa, cual es la del loto, y que agradan á pesar de su gigantesca mole? ¿á la vista de aquellas puertas, de aquellas paredes, pedestales, arquitraves, en fin, de todo el edificio lleno de figuras simbólicas, grabadas ó esculpidas en bajo relieve, y que representan procesiones, batallas, triunfos, ofrendas, fiestas y sacrificios, y todas relativas sin duda á las costumbres, á los usos y á la historia del antiguo Egipto? Sumergido en profundas meditaciones no advertí el rápido curso del arte que habia visto elevarse; las masas de las ruinas no estaban iluminadas ya sino por sus últimos rayos, cuando saliendo de mi abstraccion conocí era tiempo de salir de la sagrada ciudad. Volví á Luxor al anocheecer, y habiendo entrado en la cabaña de un Árabe, este me cedió parte de su habitacion, y me dió una estera para que descansase: ¿qué

dioses. Solo que las salas hipóstilas son mas vastas, y los aposentos interiores, destinados á la habitacion, mas variados y anchos. En el palacio colosal de Carnak se suceden cuatro propileos, un hipóstilo de 318 piés de largo y 159 de ancho con 134 columnas, de las cuales las mayores tienen metros 22.75. Tal debia ser el famoso laberinto; tal el Osimandio. Del palacio de Carnak dice Belzoni lo siguiente: «Una de las figuras colosales del segundo propileo, mas allá del camino de las esfinges que conduce al gran templo, es de piedra calcárea durísima; medí 29 piés desde la cabeza hasta el extremo del asiento, y al pié de este encontré una figura de mujer sentada, de 7 piés de altura, representacion quizá de Ísis. Las magnificas

contrastes entre aquella pobre choza del moderno habitante del Egipto y los palacios inmensos del Egipto antiguo!»

§ 309. COMPARACIONES.

Los Franceses, que puede decirse han sido los primeros en describir las antigüedades egipcias, y propiamente Jollois y Desvilliers, han tratado de comparar aquellos edificios con los de otros países. Los compendiarémos:

«Hay cosas de que ninguna descripcion puede dar idea exacta. Los dibujos geométricos sirven para representar el conjunto y las proporciones de un edificio, su disposicion y distribucion, pero no la elegancia ni el efecto. Nos sorprende hallar en los dibujos que hacemos de presente cierta ligereza en los edificios, que los dibujos geométricos nos mostraban pesados y sin elegancia. Esto no se atribuye solamente á la perspectiva lineal, sino sobre todo á la perspectiva aérea, cuyos efectos son tan variados en los diferentes climas, y á la oposicion de una viva luz con sombras bien cortadas y dispuestas. Un tacto fino y seguro, y un grande hábito de observar, habian enseñado á los Egipcios á apreciar tales causas, y á combinar sus efectos: distinguiéndose en esto de los Griegos y los Romanos, que no parecían hubiesen tenido en cuenta aquellas circunstancias al trasladar su arquitectura bajo el cielo de Egipto; de donde ha resultado que sus elegantes edificios presenten el aspecto de construcciones frágiles y sin solidez.

» Sin embargo, como en la naturaleza nada posee una grandeza absoluta, y el entendi-

miento del hombre no juzga sino por medio de relaciones, solo comparando objetos análogos podemos formarnos idea exacta de su extension é importancia. De consiguiente, no parece inútil al conocimiento de los monumentos egipcios, y en particular de los de Carnak, el cotejarlos con otros.

» Los monumentos griegos propiamente dichos, construidos bajo el gobierno de Pericles, cuando Atenas era libre y prosperaba, no pueden compararse en extension con los de Egipto. El antiguo templo de Teseo, los edificios mas estimados por los antiguos, como los Propileos y el Partenon, son poco extensos; el último está construido con corta diferencia segun las mismas dimensiones que el templo de Carnak, teniendo ambos casi doble alto que ancho.

» El templo de Minerva, entre los monumentos griegos propiamente dichos, tiene 214 piés, 10 pulgadas y 4 líneas de largo, y 95 piés, 1 pulgada y 6 líneas de ancho; y las columnas del perístilo cuentan 5 piés y 8 pulgadas de diámetro, y 32 piés de elevacion. Además, el templo de Teseo, edificado como unos diez años despues de la batalla de Maraton, tiene 100 piés y 1 pulgada de longitud, y 42 piés, 11 pulgadas y 4 líneas de anchura.

» Los monumentos de la Magna Grecia, que parecen construidos en aquellos buenos tiempos de la arquitectura, en que el gusto severo de los Griegos no admitia ningun adorno superfluo, no son mas comparables que los de Atenas, por lo que respecta á la extension, con las grandes construcciones del Egipto. El mayor templo de Pesto tiene 192 piés y 4 pulgadas de largo, y 86 piés y 2 pulgadas de ancho; el pequeño 172 piés y 4 pulgadas de longitud.

» En el buen siglo de la Grecia, los Atenienses construyeron templos de cortas dimensiones, que revelaban exquisito gusto; pero durante la dominacion romana, Atenas vió elevarse con esplendor edificios que al mérito de la pureza de la ejecucion y de la armonía en todas las partes, unieron además colosales dimensiones. El Júpiter Olímpico trae á la memoria uno de los mayores edificios de los Romanos; el cual no es conocido al presente mas que por las descripciones que han hecho de él Pausánias y Vitrubio. Si hemos de prestar fe á su testimonio, estaba encerrado en un vasto recinto. Era, pues, uno de los monumentos que pudieran cotejarse mejor con los de los Egipcios; siendo de sentir que los viajeros no hayan descubierto vestigios que permitan la comparacion.

» Si se pasa de Atenas á Palmira y á Balbek, se encuentran ruinas de monumentos tan magníficos que han podido considerarse como el último esfuerzo del poder humano ántes de que la antigua capital del Egipto fuese mejor conocida. ¿Quién no se llena de admiracion al leer las relaciones de los viajeros acerca de las maravillas que encierran aun aquellas ciu-

dades, un tiempo tan florecientes y hoy tan asoladas? ¿Quién no ha oído con asombro, que en Palmira, situada en un lugar rodeado por todas partes del desierto, existen ruinas de tal magnificencia que la imaginacion puede apenas concebirlas? El gran templo del Sol está comprendido en un recinto de 246 metros de ancho, y sostenian sus grandes galerías y vastos pórticos 364 columnas de 1.40 de diámetro, ó sean 4 piés y 4 pulgadas, y de 5 1/2 metros, ó sea 48 piés de altura. Este templo presenta escombros en una extension de 60 metros de largo y 42 de ancho. El pórtico y el perístilo están formados de 41 columnas de mármol blanco, con mas de 16 metros de altura. Las dimensiones colosales de estos monumentos no es lo que excita mas admiracion, sino las excelentes esculturas que cubren los frisos, las cornisas y los artonados, y los ricos adornos que decoran las guarniciones de las ventanas y de las puertas. En cuanto al gusto, á la pureza del dibujo y á la elegancia de las proporciones, Tébas no tiene esculturas que oponer á las de Palmira; pero es muy superior, por la extension de las superficies esculpidas en su muchos monumentos.

» El palacio de Carnak, sin contar los accesorios que de él dependen inmediatamente, cuenta 358 metros de largo y 110 de ancho, excediendo por tanto con mucho al templo del Sol. Y además; qué diferencia en el modo de llenar los espacios! El templo del Sol subsistia solo y como aislado en medio de su vasto recinto y las paredes del palacio de Carnak encierran una serie de edificios contiguos, que no dejan, por decirlo así, ningun vacío en una inmensa superficie.

» Palmira se hace admirar sobre todo por sus largas calles de columnas de un solo trozo de mármol; existen cuatro órdenes, y las calles corresponden á las tres aberturas de un hermoso arco triunfal: estas ocupan en longitud 1,229 metros, y van á parar á un magnífico sepulcro, formando vastos pórticos, adornados de gran cantidad de estatuas y de inscripciones monumentales. El menor número calculable de columnas es de 1,450, y en pié quedan únicamente 129. Carnak puede oponer á tan gran magnificencia sus muchas calles de esfinges, que ocuparían, colocadas unas despues de otras, 2,925 metros; y una sola tiene 2,000 metros de longitud; no comprendian ménos de 1,000 esfinges, de las cuales subsisten todavía cerca de 200. Estos colosos contienen mucho mas material, y requirieron un trabajo mucho mayor que el de todas las columnas reunidas de los pórticos de Palmira. Es verdad que Palmira muestra aun otras ruinas imponentes, y gran número de columnas, entre ellas muchas de un solo trozo de granito; pero también Carnak, aunque no sea sino una porcion de Tébas, comprende otros restos de templos, de magníficas puertas, y mas de 40 estatuas monólitas y colosales. Palmira tiene dos columnas

triumfales de 19 metros de altura, y las grandes columnas de Carnak cuentan 22 metros, y forman calles.

» ¡Cuánta mas razon habria para conceder la superioridad á Tébas, si en lugar de no considerar sino una parte de aquella célebre ciudad, se hiciese la enumeracion de los monumentos que encierra en toda su extension! No se cuentan allí ménos de ocho obeliscos monólitos, cuatro de los cuales subsisten aun íntegros, y son de prodigiosa altura; diez y siete atrios de colosal dimension, con 750 columnas, casi todas intactas, entre ellas algunas de diámetro igual á la columna Trajana. Vense aun en Tébas 77 estatuas monólitas, la menor de las cuales excede de las proporciones naturales, y las mayores miden hasta 18 metros de elevacion. El circuito de las ruinas de Palmira cuenta 1,572 metros, esto es, casi lo mismo que el de las de Carnak; pero Carnak no era sino una parte de la ciudad de Tébas, cuyo circuito total puede haber contado de 14 á 15,000 metros.

» Palmira, como Tébas, tiene sepulcros cuya magnificencia se encarece. Son torres cuadradas de 4 á 5 piés, de mármol blanco, y decorado de ricos adornos, y de figuras de hombres y mujeres en relieve. Esparcidas acá y allá en el valle que conduce á Palmira, anuncian con esplendor sus magnificas ruinas. Si creemos á los viajeros, el aspecto de aquellos fúnebres monumentos deja en el ánimo vivas y profundas impresiones; pero ¿exceden de las que se experimentan penetrando en aquel misterioso valle, donde están abiertas las tumbas de las antiguas dinastías de los reyes tebanos?

» ¡Qué diferencia en el resultado de los esfuerzos de ambos pueblos! Los mayores sepulcros de Palmira tienen cuando mas 15 metros de longitud, y casi otro tanto de anchura y 23 de elevacion: la gruta mayor del valle de los sepulcros en Tébas no cuenta ménos de 111 metros de profundidad. La oscuridad de aquellas tenebrosas mansiones, y su carácter grave y misterioso, obran poderosamente en el alma, y tienden á hacerlas parecer aun mas vastas y extensas. Si las tumbas de Palmira se distinguen por la nobleza y elegancia de las esculturas, las de Biban-el Molui son dignas de observacion por la multiplicidad y verdad de los cuadros; no hay allí ninguna pared cuyas esculturas no brillen aun hoy con los mas vivos y relucientes colores.

» Tanta magnificencia en dos célebres ciudades es sin duda el resultado de una misma causa, y todo induce á creer que Palmira y Tébas estaban animadas por el comercio y la industria, y que ambas se dedicaban al tráfico de las ricas producciones de las Indias.

» No es posible pronunciar el nombre de Palmira, sin que las ideas se refieran á la ciudad de Balbek, su rival en grandeza y en magnificencia. Nos bastará recordar que encierra los restos de dos magnificos templos, los cuales

reunen á colosales dimensiones tanta riqueza de esculturas como Palmira. El menor y mejor conservado tiene 83 metros de largo y 37 de ancho, dimensiones que permiten compararlo, por extension, á los grandes templos del Egipto, y particularmente al del Sur en Carnak; las columnas miden de altura, comprendiendo la base y los capiteles, mas de 16 metros con el fuste: se componen de tres pedazos. El gran templo, que es el mas arruinado, ocupa una longitud de 96 metros, y su anchura no llega á la mitad de esta suma. Estas dimensiones, aunque considerables, distan mucho de las que tienen los grandes edificios de Tébas. Sin embargo, el recinto que circunda el templo, es notable por su extension, contando 299 metros de largo y 136 de ancho; y merecen especial atencion un vasto pórtico, un gran patio octágono, y un segundo patio de forma rectangular, con galería.

» El conjunto de todos estos edificios comprende una superficie igual á la del palacio de Luxor. Vense allí piedras de colosal tamaño, entre ellas una de 21 metros; y los viajeros nos hablan de su asombro á la vista de piedras tan enormes, colocadas á tan grande altura; pero ¿puede compararse la dificultad de ponerlas en el sitio que ocupan al esfuerzo y al arte que se habrá necesitado para trasladar y elevar sobre sus bases los enormes obeliscos de Carnak, que presentan dimensiones mucho mas considerables?

» Ninguna ciudad del mundo ha sido hermosa quizá con mas edificios ni mas vastos que los que se admiraban en Roma; y todavia encierra las ruinas de muchos templos, entre los cuales pueden citarse los de Júpiter Stator, Júpiter Tonante, Antonino y Faustina, el Sol y la Luna, y el de la Paz mandado construir por Vespasiano; pero ninguno es comparable, en extension, al del Sur en Carnak. Ademas, Roma comprende edificios de otro género, de dimensiones colosales, como el pantcon, el coliseo, los teatros; habiendo hecho resaltar particularmente en las termas una magnificencia extraordinaria. Una sola sala de las termas de Diocleciano tiene 58 1/2 metros de largo y 24 de ancho; y sin embargo, están léjos de igualar las dimensiones de la sala del peristilo de Carnak, que cuenta 102 metros de longitud y 57 de anchura.

» Si se considera luego la moderna Roma entre los muchos edificios que contiene, los sobrepaja á todos en grandeza y magnificencia la catedral de San Pedro, cuya cúpula mide 137 metros de altura; elevacion que casi iguala la de la gran pirámide de Ménfis ademas del terraplen sobre el cual está fabricada. Tiene esta basilica en su mayor extension 218 metros, y 155 de anchura. Una grande herradura y dos galerías, cuya direccion es algo oblicua con respecto á la fachada, sirven de entrada á aquel majestuoso edificio, y aumentan considerablemente su extension, que de este modo

sube á 496 metros; sin embargo, cuenta 36 ménos que la distancia comprendida entre las esfinges que preceden á la entrada del Oeste del palacio de Carnak y á la puerta oriental.

» En Italia, el palacio de Caserta mide 301 metros de largo, y casi otro tanto de ancho, diferenciándose poco, segun se ve, del palacio de Carnak. El Escorial de España tiene de largo 287 metros, y de ancho 261, hallándose todo lleno de paredes y edificios. Versalles es en Francia el único monumento comparable á los de Carnak; pues desde la sala de la ópera hasta el invernáculo de los naranjos cuenta 414 metros.

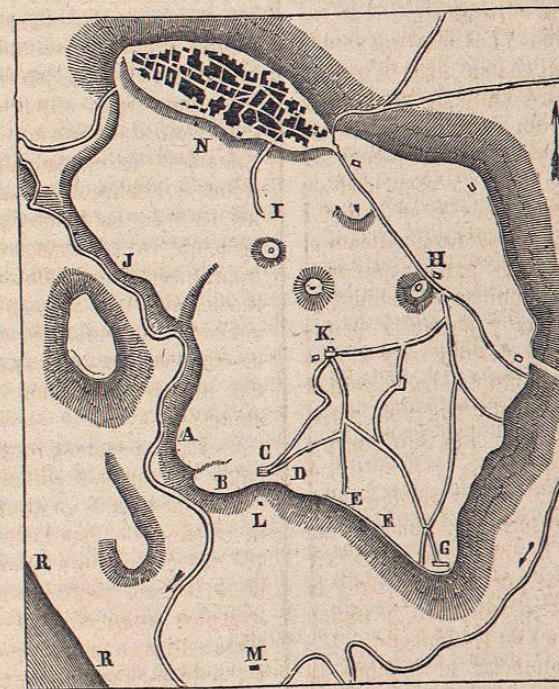
H. Jolowicz, *Bibliotheca Oegyptica*. Todos los escritos publicados hasta el año 1857 están dispuestos en ella con orden: 1° á la tipografía, 2° á la historia natural, 3° al idioma, 4° á la religion y la mitología, 5° á las matemáticas y la cronología, 6° á la numismática, 7° á la historia, 8° á la agricultura, 9° á la arquitectura, 10° á la ciencia y las artes de Egipto, 11° al Museo de Alejandría, 12° á la miscelánea.

§ 310. ANTIGÜEDADES EN ITALIA.

La Italia es, bajo algunos aspectos, aun mas importante que la Grecia, á causa de las civilizaciones tan diversas que han pasado por su suelo. Abundan allí los monumentos pelásgicos ó ciclópicos (§ 50): siguen las obras etruscas, al principio limitadas á la Etruria propiamente dicha, pero que hoy se excavan tambien en Velitra de los Volscos, en Preneste de los Latinos, en parte de la Umbria, en la

Campania y á orillas del Pó (§ 120.) La primera coleccion abundante fué la que en 1828 Luciano Buonaparte, príncipe de Canino, reunió á orillas del rio del Fiora (*Arenixia*), donde presume estuvo la necrópolis de Vulci: el mismo explicó los hermosos vasos descubiertos que despues fueron vendidos al Museo Británico. Los señores Candelori y Feoli continuaron las excavaciones, y con ellas se enriquecieron los Museos de Berlin, Munich, Leiden, el del rey de Holanda, ademas de las colecciones de muchos particulares y de algunas ciudades en Italia, como la Guarnacci y la Franceschini en Volterra, la Venuti en Cortona, la Ansidei, la Oddi, etc. En Perusa, la Buccellini en Montepulciano, la Ruggeri en Viterbo, el campo santo de Pisa, el Museo Gregoriano en Roma, el Museo Borbónico y las colecciones Jatta y Santangelo en Nápoles, etc. En esta última es de admirar principalmente la cantidad de vasos de formas extravagantes, que prueban gran riqueza de imaginacion. Nos hemos ocupado extensamente de este punto en el capítulo III de la *Historia de los Italianos*.

Las colonias griegas en la Magna Grecia y en la Sicilia, dejaron una mina de monumentos. En Agrigento debia ofrecer un magnifico espectáculo á los naturales aquel puerto coronado de soberbios edificios, donde cada dios tenia un templo; y tres de estos aun subsistentes atestiguan su esplendor. El de la Concordia es el mas insigne monumento de la isla, muy semejante al Partenon. El de Júpiter Olímpico, por el atrevimiento de la construccion y la grandeza de las proporciones, se juzgaba igual al de



Planta de las ruinas de Agrigento.

A, Templo de Vulcano; B, Templo de Cástor y Pólux; C, Templo de Júpiter Olímpico; D, Templo de Hércul; E, Templo de la Concordia; F, Sepulcros; G, Templo de Juno Lucina; H, Templo de Proserpina; I, Sepulcros; J, Cementerio; K, Templo de Faláris; L, Sepulcro de Teron; M, Templo de Esculapio; N, Ciudad moderna; RR, Playa.